

El Contenido de Nuestro Carácter: Diez Virtudes Esenciales

En su famoso discurso de “Yo Tengo un Sueño...”, Martin Luther King Jr. dijo que el soñaba con el día en que todo norteamericano “... no fuera juzgado por el color de su piel sino por el contenido de su carácter”.

¿Cual es el contenido del buen carácter? Esta es la primera pregunta que una escuela debe incluir al desarrollar un programa de calidad de educación del carácter. De la manera que una escuela defina el carácter – lo que esto incluye u omite en sus virtudes a practicar- formará las metas y actividades de su iniciativa de educación para la formación del carácter.

Hablando más ampliamente, el buen carácter es una virtud. Virtudes, tales como justicia y bondad son hábitos, disposiciones para comportarse de una forma moralmente buena. Son objetivamente buenas cualidades humanas, buenas para nosotros aunque lo sepamos o no. Son afirmadas por sociedades y religiones en todo el mundo. Porque éstas son intrínsecamente buenas, las virtudes son reclamadas por nuestra conciencia.

Seleccionando las Virtudes a Practicar en la Escuela

¿Cuales son en particular las virtudes en las que una escuela debe de enfocarse en sus esfuerzos por ofrecer una educación del carácter? Para responder a esa pregunta, una escuela debe preguntar: ¿Qué cualidades queremos que nuestros estudiantes tengan? ¿Que fuerzas morales e intelectuales los equiparán mejor para dirigir vidas con propósito, productivas y plenas, y que construyan un mundo mejor?

En grupos pequeños, el staff puede pensar y enlistar estas cualidades en hojas de papel y luego pegarlas alrededor del salón para que todos las vean. (Casi siempre, grupos diferentes enlistan muchas de las mismas cualidades).

Un siguiente paso es comparar las cualidades del carácter generadas por el staff con un esquema de pre-existencia conceptual definiendo el buen carácter, como las “diez virtudes esenciales” y sus cualidades de apoyo. (Ver abajo).

Cuando el staff compara sus listas con un esquema como el de las diez virtudes esenciales, pueden preguntar: ¿Que comunidades vemos? ¿Cuáles virtudes son el mejor complemento para la cultura de nuestra escuela y el nivel de desarrollo de nuestros estudiantes?

Cualquiera que sea la lista de virtudes que un staff proponga, es importante que ésta a) sea comprensible, incorporando todas las virtudes importantes de una manera u otra y, b) que sea propiedad del mismo staff. Simultáneamente o subsecuentemente, encuestas deberán de ser distribuidas entre papás y alumnos para que su información pueda ser también incorporada.

Diez Virtudes Esenciales

¿Cuáles virtudes son las más importantes para el carácter? Aquí están diez que son reconocidas y enseñadas por casi todas las tradiciones religiosas, filosóficas y culturales.

1. Sabiduría

Sabiduría es buen juicio. Los antiguos griegos consideraban la sabiduría como la virtud maestra, la que dirige a todas las demás. Nos permite tomar decisiones razonables, que son buenas tanto para nosotros como para otras personas. La sabiduría nos indica como poner las otras virtudes en práctica- cuando actuar, como actuar y como equilibrar diferentes virtudes cuando estas entran en conflicto (como lo hacen por ejemplo, cuando al decir la verdad podríamos herir los sentimientos de alguien). La sabiduría nos permite discernir correctamente para ver que es realmente importante en la vida, y fijar prioridades. Tal como el ético Richard Gula dice, “No podemos hacer el bien a menos que primero veamos correctamente”.

2. Justicia

Justicia significa respetar los derechos de todas las demás personas. La Regla de Oro, la cual nos incita a tratar a otras personas de igual manera como queremos ser tratados, es un principio de justicia que puede ser encontrado en culturas y religiones de todo el mundo. Desde el momento en que nosotros también somos personas, justicia también incluye el respeto a uno mismo, un respeto a nuestros derechos y dignidad. Las escuelas, en sus esfuerzos de proveer una educación de carácter, muy seguido se centran en la justicia porque ésta incluye muchas de las virtudes interpersonales- civilidad, honestidad, respeto, responsabilidad y tolerancia (correctamente entendido no como una aprobación a las creencias o comportamiento de otras personas sino como el respeto a su libertad de conciencia siempre y cuando ellos no violen los derechos de otros). Una preocupación por la justicia- y la capacidad de indignación moral en presencia de la injusticia- nos inspira a trabajar como ciudadanos para construir una sociedad y un mundo más justos.

3. Fortaleza

La fortaleza nos permite hacer lo correcto en presencia de la dificultad. La decisión correcta en la vida es frecuentemente la más difícil. Un lema de la escuela preparatoria dice: “Has lo que es correcto y difícil en vez de lo que es fácil pero incorrecto”. Un dicho familiar dice, “Cuando la cosa se pone difícil, el problema se resuelve”. La fortaleza, como el educador James Stenson lo dice, es la rudeza que todos llevamos dentro y que nos permite salir del problema, vencer los inconvenientes y el dolor. Coraje, elasticidad, paciencia, perseverancia, aguante y una saludable confianza en si mismos son todos aspectos de fortaleza. El índice de suicidios entre adolescentes se ha triplicado en las últimas tres décadas; una razón podría ser que muchos jóvenes no están preparados para lidiar con las inevitables decepciones de la vida. Necesitamos enseñar a nuestros estudiantes que nuestro carácter se desarrolla más a través del sufrimiento que a través de los éxitos, que los retrocesos nos hacen más fuertes si dejamos de sentir pena por nosotros mismos.

4. Dominio de sí Mismo

El dominio de sí mismo es la habilidad de gobernarnos a nosotros mismos. Nos permite controlar nuestro temperamento, regular nuestros apetitos y pasiones sensuales y perseguir placeres legítimos con moderación. Es el poder para resistir la tentación, para esperar, y retrasar la gratificación en el seguimiento de metas más importantes y lejanas. Un viejo adagio reconoce la importancia del dominio de sí mismo en la vida moral: “O nosotros controlamos nuestros deseos o son nuestros deseos los que nos controlan a nosotros”. Inquieto, auto destructivo y comportamiento criminal prosperan cuando hay ausencia de dominio de sí mismo.

5. Amor

El amor va mas allá que la justicia; da mas de lo que la justicia requiere. El amor es la disposición de sacrificarse por el bien de otro. Un grupo de virtudes humanas importantes-empatía, compasión, generosidad, servicio, lealtad, patriotismo (amor por nuestro país) y perdón- integran la virtud del amor. En *Con Amor y Plegarias*, F. Washington Jarvis escribe: “Amor- amor desinteresado que esperas nada a cambio- es la fuerza mas poderosa en el universo”. El amor es una virtud exigente. Si realmente tomáramos en serio el precepto familiar de “ama a tu prójimo como a ti mismo”, dice un escrito sobre esta virtud, ¿No nos esforzaríamos acaso por evitar hablar de los demás y enfatizar sus errores, dado lo sensibles que somos cuando somos nosotros de quien la gente habla?

6. Actitud Positiva

Si tú tienes una actitud negativa en la vida, tú eres una carga para ti mismo y para los demás. Si tienes una actitud positiva, eres una persona útil para ti mismo y para los demás. Las fuerzas de *esperanza, entusiasmo, flexibilidad y un buen sentido del humor* en el carácter son parte de una actitud positiva. Todos nosotros, jóvenes o viejos, necesitamos que nos recuerden que nuestra actitud es algo que nosotros mismos *elegimos*. “La mayoría de la gente”, dijo Abraham Lincoln, “son tan felices como ellos deciden serlo”. Martha Washington dijo: “Por experiencia he aprendido que la mayor parte de nuestra felicidad o miseria de nuestra disposición y no de nuestras circunstancias. Andamos cargando las semillas de la una o de la otra en nuestra mente para todos lados”. Un libro reciente de Michael Loehrer, *Como Cambiar una Actitud Deteriorada: Un Manual para Construir la Virtud y el Carácter de Estudiantes de Secundaria y Preparatoria*, reconoce la gran importancia de la actitud cuando educamos para formación del carácter.

7. Trabajo Arduo

No hay sustituto en la vida para el trabajo arduo. “Te reto”, dice el gran entrenador de básquetbol John Wooden, “a que me digas de un solo individuo que adquirió su grandeza sin trabajar arduamente”. El trabajo arduo incluye las virtudes de *iniciativa, esmero, fijarse metas y ser ingenioso*.

8. Integridad

La integridad *va adherida al principio moral, siéndole fiel a la conciencia moral, manteniendo nuestra palabra y respaldando nuestras creencias*. El tener integridad es serlo “todo”, Para que lo que hagamos y digamos en diferentes situaciones sea consistente y no contradictorio. La integridad difiere de la honestidad, la cual dice la verdad a otros. Integridad

es decirnos la verdad a nosotros mismos. “La forma mas peligrosa del engaño”, dice el autor Josh Billings, “es el engañarse a uno mismo”. El engañarnos a nosotros mismos nos permite hacer lo que queramos, inclusive gran daño, y encuentra la razón para justificar nuestras acciones.

9. Gratitude

La gratitud es constantemente descrita como el secreto de una vida feliz. Nos recuerda que todos bebemos de fuentes que no construimos. Nos mueve a contar nuestras bendiciones de cada día. Cuestionado acerca de cual fue la lección más importante que él aprendió después de naufragar veintidós días en una balsa perdida en el Pacífico, el héroe de guerra Eddie Rickenbaker respondió: “Que si tu tienes toda el agua que quieres beber y toda la comida que quieres comer, jamás deberías de quejarte de nada”. La escritora Anne Husted Burleigh opina: “La gratitud, como el amor, no es un sentimiento sino un acto de voluntad. Nosotros mismos elegimos el ser agradecidos, así como elegimos amar”.

10. Humildad

La humildad puede ser considerada como el fundamento de toda vida moral. La humildad es necesaria en la adquisición de otras virtudes porque nos hace darnos cuenta de nuestras imperfecciones y nos guía para intentar ser mejores personas. “Humildad” escribe el educador David Isaacs, “es reconocer nuestras insuficiencias y habilidades y usar nuestras habilidades para servir sin atraer la atención de nadie ni esperar aplausos”. “Cada virtud se vuelve inútil”, escribe el filósofo Dietrich von Hildebrand, “si el orgullo las invade- lo cual pasa siempre que nos vanagloriamos de nuestra bondad”. La humildad nos permite responsabilizarnos de nuestros errores y fallas (en vez de culpar a alguien más), disculparnos por éstas y buscar enmendarlas. En su libro *¡Impecable! Los Diez Defectos Más Comunes En El Carácter y Que Hacer Al Respecto*, el psiquiatra Louis Tartaglia dice que en más de veinte años como terapeuta, el defecto mas común en el carácter es “la adicción a tener la razón”. Y pregunta: “¿Te encuentras discutiendo desacuerdos mucho después que ya han terminado, nomás para probar que tenias razón?” “La clave para mejorar tu carácter en la terapia y en la vida”, dice, “es simplemente la humilde disponibilidad para cambiar”.

La vida de virtud es obviamente difícil. A todos nosotros, tanto adultos como niños, nos falta practicar éstas diez virtudes. Ayuda el pensar en cada una de ellas como algo continuo y enfocarnos en practicarlas de manera mas consistente. También podemos tomar en cuenta que, como el pedagogo James Couglin apunta, las virtudes están todas unidas. La decisión de trabajar seriamente aunque sea en una de ellas, posibilita la idea de atraer a las demás.

Adaptado del libro de Tom Lickona, *Character Matters: How to Help Our Children Develop Good Judgement, Integrity, and Other Essential Virtues.*

Material Traducido por ESBIN tomado del Centro para la 4ª y 5ª R's.
de la State University of New York.

DIEZ ESTRATEGIAS PARA PROMOVER LAS VIRTUDES

(Muchas pueden combinarse)

- 1. Una virtud al mes**
- 2. Una virtud a la semana**, relacionada con un tema mensual
- 3. Un ciclo de 3 o 4 años de virtudes** (seis un año, otras seis el siguiente, etc.) The Core Essentials Curriculum (www.coreessentials.org) es un ejemplo de un programa de tres años.
- 4. Un tema anual** (Ejemplo: “El Año del Coraje”, “El Año de la Paz”) usualmente en combinación con un enfoque trimestral (Ejemplo: “Promoviendo la Paz en Nuestros Salones”, “Promoviendo la Paz en Nuestra Escuela”, “Promoviendo la Paz en Nuestras Familias”, “Promoviendo la Paz en Nuestro Mundo”).
- 5. El asignar a cada grado una virtud apropiada que se pueda desarrollar** y ser estudiada durante todo el año escolar (Ejemplo: orden en preescolar, esfuerzo en primer grado, generosidad en segundo grado) dando así la oportunidad de estudiarlas a fondo, practicarlas repetitivamente y formar el hábito genuino.
- 6. Un grupo común de expectativas del carácter** con el que todos los grados trabajen todo el año, con maestros individuales escogiendo cuales virtudes hay que enfatizar en determinado momento a través del libro, actividad o unidad. Montclair Kimberley Academy (www.montclairkimberley.org) usa este método.
- 7. Una estructura curricular de la educación para la formación del carácter**, como el de K-6 Core Virtues (www.Linkinstitute.org), que utiliza virtudes apropiadas para cada grado y los correspondientes recursos curriculares de literatura, historia y las bellas artes.
- 8. Una publicación del currículo de la educación para la formación del carácter** con planes de clase secuenciados. Ejemplos: Second Step (www.cfchildren.org), Positive Action (www.posaction.com), y Life Skills (www.kovalik.com).
- 9. Un modelo del proceso de la educación para la formación del carácter**, tal como la Caring School Community (primaria; www.devstu.org), the Responsive Classroom (primaria; www.responsiveclassroom.org), y nuestro Center’s 12-point comprehensive approach (de preescolar hasta preparatoria; www.cortland.edu/c4n5rs/12pnt_iv.htm). Los modelos de proceso están basados en estrategias en el salón y en toda la escuela tales como desarrollar relaciones positivas, disciplina basada en el carácter e integración del carácter con cuestiones académicas.
- 10. Una aproximación a la cultura escolar** que enfatice la creación de un modelo de moral y excelencia intelectual y al mismo tiempo que enfatice el carácter en todos los programas curriculares sin mencionar necesariamente el grupo de virtudes con los que la escuela está comprometida.